

Culto al atraso*

Tratar de investigar los procesos de trabajo en la industria automotriz y las respuestas proletarias a las formas de dominio capitalista es mostrar el desarrollo del régimen burgués como un sistema contradictorio, en donde el proletariado y la burguesía no son entes abstractos, sino clases sociales cuyos intereses son antagónicos y que se expresan por parte del obrero en sus condiciones de trabajo dentro de la fábrica, y por el capitalista en su necesidad inagotable de incrementar sus ganancias.

En otras palabras, es ver el desarrollo capitalista como la lucha permanente entre el ca-

pital y el trabajo, ésta es la preocupación central del autor

Las condiciones de trabajo a que se ven sometidos los obreros en el interior de la fábrica, es una de las principales causas de sus protestas, y en particular, de la combatividad de los obreros de la industria automotriz.

Tomando como base este planteamiento, el autor relaciona los procesos de trabajo en las principales empresas automotrices y las respuestas obreras a la dominación capitalista.

Cuando analiza los procesos de trabajo en las diferentes fábricas, observa que casi todas tienen una

* Quiróz Trejo José Othón, *Procesos de trabajo en la industria automotriz terminal. Formas de dominación y respuestas proletarias*. Centro de Estudios Latinoamericanos. Cuaderno 40. FCPyS UNAM. 38 p. México, 1980.

alta composición orgánica de capital y que el obrero fabricante de automóviles es altamente productivo. Nos muestra cómo empresas del nivel de la Volkswagen tienen sistemas de automatización en algunas fases de la producción. A través de la investigación directa nos descubre que la industria automotriz se caracteriza por el taylorismo y el fordismo. También nos dice, existe una ligazón entre la forma de dominio que ejercen las empresas a los obreros en sus países de origen y los que vienen a ejercer aquí, como es el caso de la Chrysler con su gangsterismo encabezado por Hugo Díaz.

Donde no se tiene una tecnificación avanzada se recurre a las relaciones paternalistas con los obreros y a la rotación de personal como es el caso de la VAM.

Esta investigación nos adentra a la fábrica, ese recinto vedado para todo aquel que no trabaje en ella y especialmente para los investigadores interesados por los problemas sociales. La mayoría de las veces el conocimiento directo de los procesos de trabajo representa muchos obstáculos, por lo que las investigaciones se quedan en planteamientos generales sobre la producción, insumos, etc., desconociendo uno de los lugares más importantes, donde se gestan las causas de la lucha obrera.

Sin embargo, el objetivo fundamental de este trabajo se queda trunco, pues si bien se nos muestran el proceso de trabajo, las respuestas obreras a la dominación capitalista quedan envueltas en una concepción teórica que

podríamos resumir así: culto a las formas atrasadas de lucha.

José Othón Quiróz quiere ver lucha de clases, cuando el obrero falta a su trabajo, cuando descompone una máquina o cuando sale defectuoso un automóvil. Este modo de actuar es la reacción más primitiva del obrero contra el capital, es confundir a su enemigo de clase con la máquina o el producto. Lo más dramático es que se presente en uno de los sectores de la clase obrera ligado a lo más tecnificado y moderno de la industria mexicana, donde el obrero se encuentra concentrado y ha dado luchas sindicales no sólo por mejores condiciones de vida y trabajo, sino porque quitarse la tutela de la CTM.

Al mismo tiempo Quiroz critica a la izquierda que sólo reacciona ante el gran conflicto, la huelga o el paro, pero que no ve esas otras manifestaciones de lucha, crítica que se queda corta y que no tiene caso tratar aquí.

Las respuestas obreras a la situación de explotación dentro de la fábrica como: el robo, sabotaje, ausentismo, etc., no tienen nada de nuevo ni en su contenido, ni en su forma, son las respuestas que no hacen más que mostrar la impotencia de la clase obrera de responder y luchar contra el capital de manera organizada, como clase y no como obrero aislado.

Querer privilegiar las formas atrasadas de lucha aparentando tomar partido por lo auténticamente obrero, rindiendo culto al

atraso y a la vez menospreciando obrero, a lo que lleva es a la negación de formas organizativas a la organización de clase del más avanzadas, como el partido de la clase obrera y al fortalecimiento de las corrientes (que independientemente de lo que

propagen) que entregan al proletariado atado y sin organización frente a una clase capitalista que sí posee organización, un Estado y el apoyo que le brinda la costumbre, la ideología y la represión. [Ma. Luisa GONZÁLEZ MARÍN.]